

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2011.

El fin del mito. Corrientes y la Nación en el relato histórico de José Carlos Chiaramonte.

Zeitler Tomás Elias.

Cita:

Zeitler Tomás Elias (2011). El fin del mito. Corrientes y la Nación en el relato histórico de José Carlos Chiaramonte. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/564>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Número de la mesa: 92

Título de la mesa: “Contextos, condicionantes y argumentos de la escritura de la historia en espacios regionales”

Apellido y nombre de las coordinadoras: Liliana Brezzo –UCA, CONICET- y M. Gabriela Quiñonez –UNNE-

Título de la ponencia: “*El fin del mito*. Corrientes y la Nación en el relato histórico de José Carlos Chiaramonte”

Apellido y nombre del autor: Zeitler Tomás Elias

Pertenencia institucional: Secretaría General de Ciencia y Técnica -UNNE

Documento de identidad: 30.855.501

Correo electrónico: tomaselias@hotmail.com

Autorización para publicar. SI

INTRODUCCIÓN

A pesar del avance de los estudios historiográficos a nivel nacional y regional en Argentina, la historiografía más reciente no ha sido aun objeto de análisis sistemático por lo cual consideramos relevante avanzar en el análisis de la producción de José Carlos Chiaramonte dada la trascendencia de la misma a nivel nacional y latinoamericano y su importancia para la historiografía regional.

En un contexto de resurgimiento de la dicotomía historia nacional/historia provincial-regional en las interpretaciones del pasado argentino Chiaramonte abordó la historia social y económica regional de manera de exponer las modalidades de la producción, finanzas y comercio en relación con la política en los momentos anteriores a la organización nacional argentina. En su estudio incorporó espacios que habían sido poco estudiados por la historiografía nacional o abordados desde perspectivas tradicionales por la historiografía local.

Por esto proponemos realizar un estudio historiográfico de su obra *Mercaderes del Litoral. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX* (1991) con el fin de realizar un balance sobre sus aportes a la historiografía correntina y a la historia regional.¹

Para ello, atenderemos a tres condicionantes del texto: el lugar social de producción, la estructura interna y la escritura del discurso histórico y, por último, la práctica teórico-metodológica².

¹ Este trabajo es realizado en el marco de una Beca de Perfeccionamiento otorgada por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE bajo la dirección de la Dra. María Silvia Leoni.

² El marco teórico-metodológico se fundamenta en Michel de Certeau, *La escritura de la historia*. 2ª ed. México, Universidad Iberoamericana, 1992.

El autor y su producción historiográfica ³

Profesor en Filosofía pero dedicado a la investigación histórica Chiaramonte pudo hacer carrera exitosa hasta llegar a consolidarse en el campo historiográfico.

Sus inicios en la investigación histórica se remontan a la década de 1960 cuando se desempeñaba como profesor de la cátedra “Historia del Pensamiento y la Cultura Argentina” en la Universidad Nacional de Entre Ríos, fue entonces cuando comenzó a estudiar la incidencia del movimiento ilustrado en la formación del pensamiento independentista en nuestro país y fruto de este trabajo fue su primer libro *Ensayos sobre la Ilustración Argentina* (1962). Su segundo libro *Nacionalismo y liberalismo económicos en Argentina, 1860-1880* (1971) examinaba uno de los más fuertes movimientos de nacionalismo económico que existió en Argentina en la segunda mitad del siglo XIX para analizar su incidencia en las acciones de distintos sectores económicos.

Su investigación en Argentina fue interrumpida en marzo de 1975 cuando durante el gobierno de Isabel Perón fue clausurada la Universidad Nacional del Sur en la que se desempeñaba como profesor de la cátedra “Historia económica y social americana” y debió viajar a México donde se integró al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. En México y por solicitud del historiador uruguayo Ángel Rama publicó su tercer libro *Pensamiento de la Ilustración* (1979) en el cual profundizaba sus investigaciones sobre la influencia del pensamiento de los iluministas italianos en las ideas económicas imperantes en el Río de la Plata a fines del Virreinato; años después a pedido de Carlos Altamirano publicó su cuarto libro *La crítica ilustrada de la realidad* (1982) que era en realidad una reedición de los anteriores trabajos sobre esta temática.

Fue en México también donde comenzó a estudiar desde la óptica del marxismo la problemática sobre los modos de producción en un intento por hacer un trabajo de historia de la ciencia que examinara “cómo este debate en el plano de las ciencias sociales había

³ Para la reconstrucción del itinerario biográfico del autor hemos utilizado la entrevista que le realizó Carlos Marichal en 1993 (disponible en <http://www.economia.unam.mx/amhe/publi/entre05.html>) y la más reciente hecha en el 2004 por Verónica Zárate Toscazo (op.cit). También se pueden consultar datos biográficos en la página web de la Fundación Konex: <http://www.fundacionkonex.org/premios/chiaramonte>.

rendido tan pocos frutos”⁴ dando como resultado su quinto libro *Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica* (1983).

En 1986 luego del retorno de la democracia en Argentina volvió al país trabajando como profesor en la UBA. En este nuevo contexto democrático⁵ escribió a pedido de Oscar Terán *La ilustración en el Río de la Plata* (1989) con la finalidad principal de elaborar una perspectiva superadora que permita comprender la cultura política rioplatense en vísperas de la revolución.

Años atrás comenzó a trabajar sobre el pensamiento económico en la Argentina interesado en dilucidar las concepciones que la historiografía tenía respecto a las medidas proteccionistas que se implementaron en la provincia de Corrientes durante el gobierno de Pedro Ferré. El problema que se planteaba era el de la existencia o no de una clase burguesa con un programa económico proteccionista de alcance nacional que se levantaba como alternativa opositora a la postura liberal centrista que sostenía Buenos Aires. Ese es el origen de su obra *Mercaderes del Litoral. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX* (1991) que demostraba la inexistencia de esa clase nacional y de ese programa nacionalista y rescataba la importancia de entidades soberanas previas, las provincias-estados, a la formación de la nación.

Esta hipótesis fue madurando y en 1997 publicó su libro *Ciudades, provincias, estados: orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)* en el marco de la biblioteca del pensamiento argentino que dirigía Tulio Halperín Donghi donde estudiaba las concepciones políticas imperantes durante la etapa final del Virreinato y los comienzos del período independentista para determinar la inexistencia de la “nación” y de un sentimiento de “nacionalidad” y el reconocimiento de Estados soberanos que se levantaron desde las bases de las ciudades y las provincias.⁶

⁴ “Entrevista con José Carlos Chiaramonte”. En: ZARATE TOSCANO, Verónica (2004). op.cit.

⁵ Véase nuestro trabajo “El campo historiográfico argentino en la democracia: transición, profesionalización y renovación”. En: *Revista de Estudios Históricos*. Diciembre- 2009. En línea. http://www.estudioshistoricos.org/edicion_3/elias-zeitler.pdf

⁶ Ver el trabajo de HALPERIN DONGHI, Tulio (2004). “El resurgimiento de la historia política: problemas y perspectivas”. En: BRAGONI, Beatriz. *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*. Buenos Aires, Prometeo Libros. pp. 17-30. Y para un comentario crítico sobre las apreciaciones de Halperín véase nuestro trabajo ya citado “El campo historiográfico argentino en la democracia”.

Sus estudios se extendieron al conjunto de los países iberoamericanos desde una visión americanista que nació de los estudios sobre la población mexicana que le permitieron ver el resto de América, de Hispanoamérica y de Iberoamérica en términos comparativos⁷. El resultado fue su ensayo histórico *Nación y Estado en Iberoamérica: el lenguaje político en tiempos de las independencias* (2004) que revisaba los conceptos de nación, nacionalismo, nacionalidad y federalismo bajo la influencia de los trabajos de Eric Hobsbawm y Halperín Donghi y en oposición a la perspectiva de Benedict Anderson⁸ revalorizando las influencias de las corrientes iusnaturalistas y el Derecho de Gentes sobre la cultura política del período y estableciendo una línea comparativa entre las formas de organización federal y confederal en Iberoamérica.

Continuando con esta línea de investigación desde la nueva historia política y profundizando en las problemáticas que presenta el vocabulario político de la etapa independentista ha publicado junto a Carlos Marichal y Aimer Granados el ensayo político *Crear la Nación: los nombres de los países de América Latina* (2008) en el marco de la colección de Historia Argentina y Americana que dirige. El estudio de los nombres propone estudiar las raíces históricas de las concepciones políticas y culturales latinoamericanas que ejercieron influencia sobre los regímenes políticos, las identidades nacionales y las historias construidas desde los mitos de la nación.

Una visión analítica de este itinerario biográfico de Chiaramonte y del conjunto de su producción historiográfica nos permite diferenciar tres momentos intelectuales en su trayectoria en los que cada uno se corresponde con una etapa profesional-laboral, una inclinación teórico-metodológica y una producción representativa, estos momentos no pueden ser taxativamente delimitados pues también se observan rupturas y continuidades entre ellos.

Un primer momento que podemos catalogar como de iniciación o de formación en la investigación histórica y que tuvo lugar durante su desempeño como profesor universitario en Rosario y en Paraná en la década del sesenta estuvo caracterizado por una inclinación hacia algunos supuestos marxistas que tomó para analizar por ejemplo el pensamiento

⁷ “Entrevista con José Carlos Chiaramonte”. En: ZARATE TOSCANO, Verónica (2004). op.cit.

⁸ HOBBSAWM, Eric. *Naciones y nacionalismos desde 1780*. ANDERSON, Benedict (1993). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, FCE.

económico entre 1860-1880 siendo la obra representativa de ésta etapa *Nacionalismo y liberalismo económicos en Argentina* publicado en 1971.

La ruptura con esta visión pudo darse en los primeros años de la década del setenta cuando se desempeñaba en la Universidad del Sur iniciándose un segundo momento durante los años de residencia en México que podemos llamar de maduración y profesionalización en la investigación y que se caracterizó por la revisión de algunos supuestos del marxismo – sobre todo lo referido al concepto de modo de producción- y una decidida inclinación a la historia social siendo las obras representativas de este período *Formas de Economía y Sociedad en Hispanoamérica* (1983) y *Mercaderes del Litoral...* (1991).

Una tercera etapa de consolidación institucional y profesional se inició en la década del noventa cuando se desempeñaba como profesor en la UBA y como Director del Instituto Ravnani en nuestro país y estuvo caracterizada por una inclinación a la nueva historia política siendo las obras representativas de este momento *Ciudades, Provincias, Estados...* (1997); *Estado y Nación en Iberoamérica...* (2004) y *Crear la Nación...* (2008).

Mercaderes del Litoral y su lugar social de producción⁹

Esta obra no es el fruto de una investigación específica en el tiempo y en la temática sino el resultado de una compilación de trabajos monográficos sobre cuestiones relativas a la producción económica, la política económica, las finanzas públicas y la situación social de Corrientes entre 1821 y 1838.

Los estudios que realiza no son exhaustivos sino un aporte para dilucidar problemáticas referidas a la clase dirigente correntina y su particular política económica proteccionista conocida por los debates polémicos que se dieron entre Pedro Ferré y los representantes del gobierno rosista.

La falta de homogeneidad sumado al desfase textual que se observa entre el núcleo de la investigación centrada en la economía y sociedad de la provincia correntina, la introducción

⁹ Se intentará dar cuenta de la situación social que influyó sobre el modo del trabajo y el tipo del discurso de Chiaramonte, mediante un análisis de la relación que mantiene el discurso histórico con el lugar social en el que se produce y los límites y posibilidades que éste configura. Michel de Certeau. 1993. Op.cit; p.81

referida a la cuestión regional latinoamericana y las consideraciones finales que manifiestan los límites de la mercantilización de la economía correntina, dan lugar a un espacio para la revisión crítica de sus fundamentos teóricos y metodológicos.

Es oportuno primero trazar un panorama general de la situación del campo historiográfico en la transición del régimen militar al gobierno democrático para ubicar *Mercaderes* en su contexto historiográfico nacional y en el campo intelectual correspondiente a su época.

El fin del régimen militar tuvo efectos determinantes sobre el desarrollo del campo historiográfico argentino y sobre el ámbito cultural en general y el retorno democrático puso fin a las intervenciones militares y policiales, al control sobre los intelectuales y su producción y permitió el regreso de intelectuales exiliados. Surgió entonces una gran oportunidad para la re-construcción, delimitación y profesionalización del campo historiográfico.

Dentro del contexto democrático, según la clásica versión de Luis Alberto Romero¹⁰, se generaron cambios importantes en el campo historiográfico. En primer lugar, la significativa importancia que cobró lo académico por encima de lo político lo cual supuso una inversión respecto a la propuesta del revisionismo historiográfico que primó la militancia política sobre el rigor profesional y a la política militar que se caracterizó por la fuerte intervención estatal sobre la producción intelectual; en segundo lugar, la institución de criterios de legitimidad historiográfica y académica que delimitaron el campo y le otorgaron una *unidad reconocible*¹¹; y en tercer lugar, la dedicación exclusiva a la actividad profesional que estimuló el desarrollo del saber histórico y la delimitación de los sujetos legítimos del campo.

Partiendo de estos cambios es posible observar en *Mercaderes* la tensión que se generó en la transición desde la primacía de lo político al sobre-posicionamiento de lo académico pues, aunque Chiaramonte en la introducción de la obra plantea una reluciente hipótesis sobre la cuestión de la economía precapitalista en nuestro país y la errónea concepción sobre la existencia de una clase burguesa que la sustentara, se observa que los trabajos

¹⁰ Romero, Luis Alberto. 1996. La historiografía argentina en la democracia: los problemas de construcción de un campo profesional. En: *Entrepasados: Revista de Historia*, Año VI, N° 10, Bs.As. pp. 91-106.

¹¹ Idem. p. 101

monográficos compilados se alejan de la dirección marcada por ese planteamiento teórico general.

A partir de 1983 la historiografía experimentó un crecimiento notable tanto por el aumento importante del número de investigaciones como por las mejoras en cuanto a calidad profesional de las producciones¹² y esto fue posible gracias al proceso de *reconstrucción institucional* que permitió la libertad democrática y que incluyó el retorno de intelectuales exiliados, la reimplantación del sistema de concursos públicos, la expansión del sistema de investigación, la normalización del CONICET¹³, el otorgamiento de becas y subsidios, la realización de congresos y jornadas¹⁴, la publicación de revistas especializadas¹⁵ y la actualización teórico-metodológica del campo académico.

Sin embargo, este crecimiento adoleció de una fuerte limitación al no tener núcleos problemáticos que lo orientaran y le dieran un marco mayor¹⁶, en lugar de eso *la soberanía del fragmento* ganó la partida y aunque estimuló nuevas investigaciones éstas al no tener conexión con una *trama* general *sobreviven sin encadenarse* con las que las suceden y *con la propia historia*. El triunfo pertenece entonces al *puro estilo*, al *rigor mismo* y al discurso historiográfico como *ejercicio formal* que conspira contra la crítica a las normas dominantes.¹⁷

¹² Para un panorama sobre los estudios históricos realizados en nuestro país durante los ochenta consultar el libro de Biagini, Hugo, Clementi, Hebe y Bou Marilú. 1996. *Historiografía Argentina: la década de 1980*. Bs.As., Editores de América Latina. Una pequeña obra que menciona parte de los trabajos publicados en esa década referidos a la teoría historiográfica y la historia colonial, independiente y contemporánea.

¹³ Mediante el procesamiento de exdirectores del CONICET que cometieron ilícitos (malversación de fondos) durante el régimen militar y la implementación del sistema de concurso para la distribución de fondos.

¹⁴ Especialmente las Jornadas Inter Escuelas-Departamentos de Historia, las Jornadas de Historia Económica y el Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina.

¹⁵ Entre ellas: *Entrepasados*, *Punto de Vista*, *Estudios Sociales* (Universidad Nacional del Litoral, de Rosario y del Comahue), *Cuadernos de Historia Regional* (Universidad Nacional de Luján), *Investigaciones y Ensayos* (Academia Nacional de la Historia), *Anuario del IHES*, *Anuario* (Universidad de Rosario), *Boletín del Instituto Ravignani* (UBA), *Prismas* y *Ciclos*.

¹⁶ Según la apreciación de Halperín Donghi. Citado por Roy Hora y Javier Trímboli. Las virtudes del parricidio en la historiografía. Comentario sobre la mirada de Ema Cibotti a la “generación ausente”. 1994. En: *Entrepasados*. Año IV, N° 6, Bs.As. p.95).

¹⁷ Hora, Roy y Trímboli, Javier. Ob.cit. pp.95-96.

Por esto, el contexto académico fue propicio para la producción del proyecto de investigación de Chiaramonte sobre una historia provincial en el marco de la organización nacional y su divulgación en un momento histórico en el cual la todavía ardiente memoria pos-dictatorial impulsaba a la sociedad argentina a repensar su “origen” para proyectar nuevamente su destino como nación.

A pesar de la intención que plantea la hipótesis central de la obra sobre el estudio de una trama general que guía los distintos estudios, lo que implicaba según Chiaramonte “*evaluar el supuesto carácter capitalista de su programa y la existencia misma de una burguesía capitalista que se expresaría en ese programa*”¹⁸ en relación también con la *conformación del sentimiento nacional*, lo cierto es que la soberanía del fragmento es notoria en estos trabajos monográficos ya que a pesar de la relevancia indiscutible que demuestran individualmente en conjunto no llegan a conformar acabadamente un relato general que los encadene entre sí y con la historia nacional.¹⁹

Lo que sí aparece como meritorio de la obra es su crítica a la visión dominante hasta entonces en la historiografía tradicional -estructurada según los fundantes escritos de Mitre- sobre el origen de la nación argentina como resultado de un proceso natural, homogéneo y casi exclusivamente relegado geográfica y políticamente al espacio rioplatense. Sus argumentos fueron cruciales para dismantelar el *mito de los orígenes*, aquella versión historiográfica según la cual el sentimiento nacionalista ya se había conformado para 1810 y fue el generador del movimiento emancipador e independentista²⁰.

¹⁸ Chiaramonte, J.C. 1991. ob.cit. p.17

¹⁹ Una afirmación que no pone en cuestión el aporte que supone su intento de entrelazar la historia regional con la nacional pero marca los límites de su alcance al trabajo introductorio.

²⁰ Ver al respecto los siguientes trabajos de Chiaramonte: 1989. Orígenes de la nacionalidad argentina, en *Ciencia Hoy: Revista de Divulgación Científica y Tecnológica*. Buenos Aires, Volumen 1, Nº 2, Febrero-Marzo. (en línea-citado 6 marzo, 2009) Disponible en: <http://www.cienciahoy.org.ar/hoy02/origenes1.htm>; 1992. El mito de los orígenes en la historiografía latinoamericana. *Boletín del IHAyA "Dr. Emilio Ravignani"*, Nº 2; 1995. Acerca del origen del Estado en el Río de la Plata, en: *Anuario IEHS*, Nº 10; 1999. En torno a los orígenes de la nación argentina, en Marcello Carmagnani, Alicia Hernández Chávez, Ruggiero Romano, *Para una historia de América, II. Los Nudos (I)*, México, El Colegio de México/F.C.E.

Sin embargo estas críticas aunque sacudieron concepciones teóricas tradicionales en nada afectaron las normas académicas dominantes del campo historiográfico, por el contrario el rigor del trabajo erudito que presenta la obra sumado al ejercicio formal de su discurso refuerzan aquellos principios profesionales.

El discurso histórico de *Mercaderes*: estructura y escritura.²¹

Mercaderes se estructura en dos partes, una serie de estudios sobre la economía y la sociedad de la provincia de Corrientes entre 1814 y 1852 y un análisis sobre la política económica, las finanzas públicas y el orden social. La introducción referida a la cuestión regional en el proceso de gestación del estado nacional argentino y las consideraciones finales donde se exponen ideas nuevas respecto al planteamiento del resto del trabajo funcionan como reflexiones generales que exceden a la temática abordada en los trabajos compilados.

Su planteamiento teórico parte de la hipótesis de Halperín Dongui sobre las independencias hispanoamericanas como consecuencia de la desintegración de los imperios coloniales que lleva al extremo para sostener la inexistencia de una clase social burguesa de carácter nacional en Corrientes por la primacía de los intereses sectoriales y los particularismos regionales-locales.²²

Chiaramonte se vale del concepto *región-provincia* como unidad de análisis para dar cuenta del espacio primordial durante la primera mitad del siglo XIX que era la “provincia” y que se manifestaba como la dimensión más sólida del espacio mayor que la englobaba que era la “región”.

Esta unidad de análisis es efectiva al momento de responder a la pregunta de porqué la disolución virreinal aunque provocó el resurgimiento de las distintas provincias como ámbito político, económico y social fundamental no alcanzó a romper los vínculos entre ellas y mantuvo vivo el proyecto futuro de nación, primeramente porque permite superar el

²¹ Se analiza la “arquitectura” estable de los elementos, reglas y conceptos históricos que el texto utiliza para dar una coherencia interna a la argumentación y dotarla de sentido. Michel de Certeau. *Op.cit.*; pp. 101-103

²² Chiaramonte, J. C. 1991. *op.cit.* p.23

enfoque clásico que basado en el concepto de localismo niega las relaciones continuas entre las ciudades-provincias y sostiene que esta situación de aislamiento impidió la cohesión suficiente para mantener la unidad al momento de la independencia, una postura insostenible ya que antes y después de la independencia existieron entre las ciudades “*fuertes y perdurables flujos comerciales*”; y en segundo lugar porque rescata la importancia del particularismo provincial sin desmedrar los vínculos comerciales entre las ciudades en el marco de la provincia-región y entre estas dimensiones mayores introduciendo el concepto de *capital comercial*.²³

Analizar la cuestión regional teniendo como apoyo teórico al capital comercial le permite superar la “*antigua y poco fructífera discusión sobre el carácter feudal o capitalista de la estancia argentina de la primera mitad del siglo*”²⁴ pues aunque en la mayoría de las provincias-región el proceso de la independencia ocasionó una crisis de los sectores mercantiles y su reemplazo político por los productores rurales y los caudillos²⁵ encuentra que Corrientes tuvo una evolución distinta, pues no sólo siguió conservando la diversificación productiva en su economía y el predominio de la ciudad sobre la campaña sino que además la dirigencia política continuó en manos de los mercaderes y los productores mercantiles²⁶ y esto no por un incipiente desarrollo capitalista sino por la preeminencia del capital comercial.

Este tipo de economía y su correspondiente soporte social muestra los límites del supuesto sentimiento nacionalista en época de la independencia pues al no existir una economía capitalista ni una burguesía de alcance nacional es imposible sostener la visión del proceso revolucionario como resultado de un movimiento nacionalista y conducen a revalorizar el papel de las provincias en el proceso de la organización nacional.

Los “Estudios sobre la economía y la sociedad de la provincia de Corrientes (1820-1840)” demuestran que pese al crecimiento económico el mercado en su conjunto presentaba serias

²³ *Ibíd*em, pp.28-29

²⁴ *Ibíd*em, p. 44

²⁵ *Ibíd*em, p.31

²⁶ *Ibíd*em, p.39

limitaciones²⁷ y el estudio de las *relaciones de producción* brinda evidencias para refutar la existencia de servidumbre feudal y de un mercado de trabajo libre²⁸. Además la *industria maderera y naval* pese a su crecimiento padecía aun los límites de la demanda, la cantidad de astilleros y las herramientas empleadas.

Lo anterior permite argumentar en contra de la errada interpretación historiográfica que considera al programa político correntino como un programa de desarrollo capitalista de una burguesía con base económica en las industrias naval y de curtiembre²⁹ y ver en cambio el desarrollo de “*formas productivas intermedias dependientes del capital comercial y usurario*”³⁰.

En la Segunda Parte enfocada en las finanzas públicas y el proteccionismo económico argumenta que a pesar de una buena situación financiera diversas razones provocaron una situación de *crisis general* que actuó como causa principal del *proteccionismo económico* de Ferré. Sus reformas fueron viables dada la naturaleza de las relaciones sociales y la estructura social correntinas basadas en la alianza establecida entre los mercaderes urbanos con los hacendados y estancieros rurales³¹ y se implementaron como un recurso para fortalecer al estado y la economía provincial.³²

Chiaramonte concluye que a pesar de “*ciertos excepcionales rasgos de modernidad*” lo predominante en la provincia fue el arcaísmo que se manifestó en las formas de producción, en las relaciones de producción y en la política económica: todo apunta a refutar la hipótesis de un desarrollo de tipo capitalista en la provincia dado que: “*Tanto la producción agropecuaria como la industrial..., continúan con formas organizativas*

²⁷ Ibídem, p. 82

²⁸ En palabras del autor: “*El panorama de la producción rural no es, entonces, propicio para avalar la hipótesis del desarrollo de un mercado de trabajo libre en la economía correntina en la primera mitad del siglo XIX*”. Ibídem, p.118

²⁹ Ibídem, p. 139

³⁰ Ibídem, p. 140

³¹ Ibídem, p. 176

³² Según Chiaramonte las leyes de 1831 “*no pueden juzgarse aisladas del conjunto de la política económica correntina, en la que la protección industrial fue uno de los diversos factores a que esa política apelaba en su propósito de cimentar el estado autónomo provincial y acrecentar la riqueza pública.*”. Ibídem, p. 191

*similares a las del período colonial, mientras que las modalidades del comercio interior y exterior muestran pocas variaciones sustanciales*³³.

Sobre la cuestión de las posibilidades que ese tipo de economía correntina pudo generar para la aparición del capitalismo argumenta que dos factores impidieron que este proceso se lleve a cabo: los obstáculos al incremento de la producción agrícola y de sus respectivos excedentes comercializables que no favorecieron la mercantilización de la población ni la división social del trabajo y la no aparición de unidades de producción capitalista debido a los límites de ampliación de los mercados, del aumento de la demanda y del crecimiento de la producción³⁴.

Chiaramonte insiste en la importancia de comprender al proteccionismo no como una simple arma defensiva de los productores y comerciantes locales contra las condiciones negativas del librecambio sino como “*uno de los instrumentos de afirmación de ese extraño caso de organismo estatal que es la provincia autónoma... y el uso de la política económica por parte de la provincia de Corrientes en el proceso de organización del orden social interno*”.³⁵

Este proteccionismo fue defendido por un grupo dirigente que no logró conformar una clase burguesa homogénea pues estaba conformado por un sector mercantil que daba primacía a sus intereses particulares en su ámbito provincial. Por lo tanto “*La consideración del programa correntino como una política de desarrollo capitalista es, entonces, un equívoco que requiere ser dissipado para la mejor comprensión de su naturaleza y la evaluación de su éxito o fracaso*”.³⁶

³³ *Ibíd*em, p.196

³⁴ Cfr. P. 197

³⁵ *Ibíd*em, p. 202

³⁶ *Ibíd*em, p. 206

La práctica historiográfica de *Mercaderes* y su lugar en la Historia Regional³⁷

La Historia Regional ocupa actualmente en nuestro campo disciplinar un lugar importante aunque no goza todavía del status que sus máximos exponentes desean. El hecho de que la historia regional siga siendo concebida como un “*campo de menor jerarquía*” se debe en parte a la existencia aun de una vertiente historiográfica de la misma que está “*impregnada de un fuerte espíritu parroquial, de un regionalismo que le impide salir del coto que privilegia*” lo que limita al enfoque en su explicación y comprensión de los procesos que estudia³⁸. A esto se suma una larga tradición historiográfica “*encerrada en los límites de dominación territorial del Estado Nacional*” que analizaba todos los procesos históricos nacionales desde una perspectiva claramente porteñocentrista o bien proponía una historia regional que se presentaba en realidad como una “*historia de provincias*”.³⁹

El proceso de constitución, definición, revisión y crítica del campo de la historia regional escapa a este trabajo pero por ser necesaria una aproximación al estado de la cuestión de éste ámbito de estudio histórico consideramos pertinente esbozar una apretada síntesis respecto de las perspectivas de la historia regional en la segunda mitad del siglo XX y dentro de ésta especialmente las referidas a los estudios económicos.

Ante todo se puede observar en la historia regional elaborada desde 1960 la predominancia de perspectivas tradicionales ancladas en las historias provinciales que partían de una consideración de la región como provincia –desde la perspectiva de la geografía

³⁷ Se analizarán los esquemas teóricos que influenciaron sobre la práctica historiográfica y se confrontará la problemática central de la obra con el estado de la cuestión de su momento de su producción. Michel Certeau. *Op.cit*; pp.89-92

³⁸ Areces, Nadia R. 2006. La historia regional y la historia económica en la historiografía argentina de las etapas coloniales durante los últimos veinte años. A modo de balance y hacia una agenda renovada, en Gelman, Jorge (coord.). *La historia económica argentina en la encrucijada: balances y perspectivas*. Buenos Aires, Prometeo Libros. Pp. 375-376

³⁹ Bandieri, Susana. 2006. La Patagonia: mitos y realidades de un espacio social heterogéneo, en Gelman, Jorge (coord.). *Op.cit*. Pp. 389-393.

tradicional⁴⁰ y la fuerte influencia teórica y metodológica de la historia social al punto de condicionarla tanto que se puede afirmar que su eje innovador de estudio no fue temático sino analítico, pues aunque supuso un cambio en la escala de análisis no generó una renovación en las temáticas abordadas.

Será a mediados de los ochenta que la renovación historiográfica llegará también a la temática de la historia regional que por entonces comenzaba a indagar sobre la organización del Estado Nacional, la formación del mercado interno y la consolidación de los grupos regionales dominantes⁴¹.

Este proceso de renovación se extenderá a los años noventa y se intensificará a través de las críticas a los mitos de una supuesta historia nacional, un estado nacional y un mercado nacional que se desdibujaban a medida que se ampliaban los estudios regionales sobre el siglo XIX. A estas críticas y avances contribuirán diversos aportes tomados del análisis político que Gramsci realizó sobre la formación del Estado Italiano partiendo de un enfoque regional, de los estudios de Assadourian (1982) sobre el espacio económico, el mercado interno, el sistema de relaciones y la circulación de mercancías del ámbito regional tardocolonial, de las críticas que Mario Cerutti (1985) realizó a la falsa existencia de un Estado y Mercado nacional a principios del siglo XIX en México, y los aportes de Van Young (1987) acerca de la espacialización de las relaciones económicas y las

⁴⁰ Bandieri, Susana. 2001. La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada; en Fernández, Sandra R y Dalla Corte, Gabriela (comp.). *Lugares para la Historia. Espacio, Historia Regional e Historia Local en los Estudios Contemporáneos*. Rosario, UNR Editora. Pp. 92-93. Esta mirada reduccionista que intentaba adecuar la realidad socioeconómica regional con un nivel político-administrativo es denominada por Sandra Fernández como “perspectiva territorialista”. Fernández, Sandra. El revés de la trama: contexto y problemas de la historia regional y local; en *Revista Digital Estudios Históricos -CDHRP-*. Mayo 2009, N°1.

Disponible en: http://www.estudioshistoricos.org/edicion_1/sandra-fernandez.pdf

⁴¹ Fernández, Sandra R. 2007. Los estudios de historia regional y local: de la base territorial a la perspectiva teórico-metodológica; en Fernández, Sandra R (comp.). *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario, Prohistoria Ediciones. Pp.38-42

relaciones de mercado y su consideración del espacio como *flujos entre puntos* y del mercado como un *problema de circulación*⁴².

Estos diversos esquemas teóricos condujeron a una revisión de los distintos conceptos de “región”⁴³ y motivaron la reformulación de un nuevo significado para tal concepto: ambas actitudes colocaron a la historia regional en la encrucijada y ofrecieron una oferta más compleja de opciones teóricas y metodológicas para abordar los estudios regionales en nuestro país.

Dentro de la Historia Regional los estudios referidos a las economías regionales tienen un peso importante en el conjunto de las producciones historiográficas regionales. Aquí las perspectivas utilizadas han cambiado a lo largo de las últimas décadas: entre los años sesenta y setenta se observa una mayor preocupación por el estudio de las economías agroindustriales, mono-productoras y mercado-internistas basados en la caracterización de los sistemas de cultivo y producción o en la biografía de fundadores de fábricas, mientras que en la década de 1980 caracterizada por la crisis de las teorías abarcadoras se privilegiaron los estudios acotados y específicos basados en el análisis de fuentes primarias, pero será recién en los años noventa cuando la historia regional ampliará sus interpretaciones e intentará hacer comparaciones con la historia nacional.⁴⁴

Partiendo de este panorama se puede realizar un balance sobre las particularidades y aportes de *Mercaderes del Litoral*. En primer lugar, vemos que la obra se inserta en un ambiente intelectual motivado por la revisión de los orígenes del Estado nacional argentino y la reconsideración del papel de las provincias y regiones -consideradas ahora como

⁴² Ver al respecto Campi, Daniel. 2001. Historia Regional ¿Por qué?, en Fernández, Sandra R y Dalla Corte, Gabriela (comp.). op.cit. pp. 83-89 y Bandieri Susana. 2001. Ibídem. Pp.91-100

⁴³ Las diversas concepciones de la “región” pueden ser clasificadas de la siguiente forma: los espacios abstractos, la región económica, la región productiva, la región espacial, la región integral y la región histórica. Según el análisis de Palacios L, Juan José. 1983. El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales; en *Revista Interamericana de Planificación*, Vol XVII, N° 66, México, junio de 1983, pp. 56-68.

⁴⁴ La escueta síntesis aquí señalada puede ser ampliada en Girbal de Blacha, Noemí M. 2006. La historia regional hoy: balances y perspectivas con enfoque agrario, en Gelman, Jorge (coord.). *Op.cit.* Pp. 411-423

sistemas socioeconómicos- y en un clima de insatisfacción frente a los resultados de los modelos de explicación generalizadores y homogeneizantes⁴⁵ y de positiva apertura y recepción de los significativos aportes que arrojaban los estudios renovados con enfoque regional.

En segundo lugar, se pueden observar en ella resabios de la historia social manifestados en el tratamiento de los distintos aspectos de la realidad histórica –economía, sociedad, política- superando así la tendencia historiográfica localista limitada a los análisis político-institucionales aunque sin proponer una nueva temática de estudio.

En tercer lugar, y relacionado con lo anterior, ofrece una visión histórica que supera los límites temporales de la corta duración y se proyecta en la mediana y larga duración, un aporte muy significativo no sólo para la historiografía correntina sino también para la historia regional⁴⁶.

En cuarto lugar, aunque la obra es una suerte de “summa” de trabajos monográficos en los que priman los estudios específicos y acotados paralelamente desarrolla una hipótesis de alcance general que parte de la revisión de los supuestos clásicos de la historiografía liberal nacional –al discutir la pre-existencia de la nación argentina y sostener la existencia de Estados soberanos independientes-⁴⁷ y también de la historiografía correntina –al cuestionar la existencia de una clase dirigente con un programa nacionalista.⁴⁸

⁴⁵ Cfr. Fradkin, Raúl O. 2001. Poder y conflicto social en el mundo rural: notas sobre las posibilidades de la Historia Regional; en Fernández, Sandra R y Dalla Corte, Gabriela (comp.). op.cit. p. 120

⁴⁶ Mucho se ha discutido sobre las posibilidades del análisis de los procesos y la larga duración en la historia regional. Se puede leer al respecto el interesante artículo de Rivero Scirgalea, Sebastián. 2009. Los procesos y la larga duración en la Historia Regional. En: *Revista Digital Estudios Históricos -CDHRP-*. Mayo 2009, N°1. Disponible en: http://www.estudioshistoricos.org/edicion_1/sebastian-rivero.pdfISSN. p.4. Y también el trabajo de Moreno Castañeda, M. 2009. Tiempo e historia regional; en *Revista La Tarea*. Disponible en: www.latarea.com.mx/articu/articu9/moreno9.htm.

⁴⁷ Sobre este objetivo de *Mercaderes...* resultan clarificadores los comentarios que Chiamonte hizo al respecto a Carlos Marichal en la entrevista realizada el 22 de septiembre de 1993. Disponible en <http://www.economia.unam.mx/amhe/publi/entre05.html>

⁴⁸ Ver al respecto los trabajos de Leoni, María Silvia (2004) “La historiografía correntina en la primera mitad del siglo XX” y también “Hernán Félix Gómez, el historiador de Corrientes”; además el trabajo de Solís

Respecto a lo último es oportuno señalar que los argumentos que Chiaramonte esgrime para evaluar la política económica correntina se insertan en un ambiente historiográfico correntino de fuerte tinte provincialista, claramente manifestado en los historiadores de la primera mitad del siglo XX pero también predominante en la interpretación de la historia correntina elaborada en la segunda mitad del mismo que responde a una larga tradición historiográfica basada en la revalorización del lugar central de la provincia en el proceso de organización nacional y constitucional que rechaza, critica o resta importancia a cualquier interpretación positiva sobre la política rosista.

El contexto de producción historiográfica correntina de la primera mitad del siglo XX estuvo marcado por la importancia que los historiadores provinciales otorgaron a la defensa de las autonomías provinciales y la reivindicación que hacían sobre el lugar que las provincias ocuparon en el proceso de construcción del orden institucional argentino a la par que esgrimían acaloradas críticas contra la versión histórica escrita desde Buenos Aires por marginar los aportes correntinos en la historia nacional.

Esta interpretación historiográfica provincial a la par que los alejaba de la historiografía liberal de raíz mitrista los enfrentaba a la versión revisionista de la historia que defendía la política rosista y contra la cual “*Se propusieron demostrar el papel central, prácticamente exclusivo, jugado por Corrientes en la lucha contra la tiranía y a favor de la instauración de un orden constitucional*”⁴⁹.

Sin embargo, más allá de estos intentos historiográficos de proyección regional y de los esfuerzos por elaborar una interpretación sobre la historia nacional lo predominante fue una visión provincialista alternativa a la visión porteñocentrista.

La segunda mitad del siglo XX, etapa que nos interesa para *Mercaderes*, aun carece de estudios historiográficos que den cuenta del estado de la cuestión de la historiografía

Carnicer, María del Mar “Entre la tradición y la renovación historiográfica. Federico Palma y su contribución a la historiografía correntina contemporánea”, los tres publicados en Maeder, Ernesto J. A., María Silvia Leoni, María Gabriela Quiñónez y María del Mar Solís Carnicer. 2004. *Visiones del pasado. Estudios de historiografía de Corrientes*. Corrientes, Moglia Ediciones.

⁴⁹ Leoni, María Silvia. 2004. Op.cit.; p. 9

correntina y regional⁵⁰. A pesar de estos límites podemos observar importantes avances que ha experimentado nuestra historia regional en las últimas décadas y que tienen que ver con la revisión de la definición misma de la “región nordeste” a la luz de los nuevos aportes teóricos -a los que hemos hecho referencia anteriormente- con el cuestionamiento de las tradicionales explicaciones históricas elaboradas desde una óptica centralista y con la creciente producción y divulgación de estudios regionales superadores de los límites provinciales.⁵¹

A estos avances ha contribuido de manera significativa el estudio de José C. Chiaramonte sobre la economía y sociedad de la provincia de Corrientes durante la primera mitad del siglo XIX, por un lado porque introduce un instrumento de análisis que sin abandonar totalmente los límites políticos-institucionales de la “provincia” logra superarlos al estudiar estos espacios singulares con un enfoque regional: nos referimos al particular concepto de “*región-provincia*”⁵² del cual parte el autor para construir su discurso histórico y cuya utilidad analítica y metodológica ya hemos analizado.

En esto observamos una manifestación teórica-metodológica de la transición experimentada en la historia regional argentina durante las décadas de 1980 y 1990 entre un tradicional contexto de producción fuertemente provincialista y el perfilar de un movimiento de renovación. En este sentido y a pesar de los cuestionamientos que se puedan hacer a este concepto consideramos de gran relevancia el aporte de Chiaramonte a los estudios regionales dada la pertinencia excepcional que presenta en el caso de Corrientes el espacio provincial-estatal durante la primera mitad del siglo XIX, época en la cual las dimensiones

⁵⁰ Solo contamos con el análisis de la Dra. María Silvia Leoni “Las relaciones historia regional/historia nacional en la historiografía del Nordeste argentino en el siglo XX” en:

⁵¹ Algo que se desprende de los trabajos presentados en los últimos años en el Congreso de Geohistoria Regional.

⁵² Para Chiaramonte: “Esta unidad de análisis, la provincia, es en realidad una dimensión, la más sólida, de lo que podemos llamar región en la Argentina de la primera mitad del siglo XIX... Provincia-región, unidad sociopolítica, primer fruto estable del derrumbe del imperio español que representa el grado máximo de cohesión social que ofreció la ex colonia al desaparecer las instituciones anteriores”. *Ibíd*em; p.26

de lo político y de lo económico permanecías restringidas a la órbita de la provincia-región⁵³.

Por otra parte, porque *Mercaderes* aporta a la historia regional y correntina una nueva visión sobre el proceso de organización de la nación argentina y el lugar que la provincia ocupó en él revalorizando el antecedente constitucional correntino y su estabilidad política pero matizando los alcances de su política económica y del proyecto de su clase dirigente, derribando los argumentos que postulaban la existencia de una clase burguesa nacional que defendía un proyecto político-económico nacionalista y brindando evidencias para sostener en su lugar la existencia de un grupo mercantil que sustentaba una propuesta proteccionista de alcance y beneficio provincial.

Además al ubicar en este contexto las acaloradas y conocidas disputas entre el gobernador correntino Pedro Ferré y los representantes del gobierno de Juan Manuel de Rosas los argumentos esgrimidos por ambas partes cobran nuevo significado: se diluyen los colores que resaltaban el nacionalismo correntino versus el librecambismo bonaerense y se remarcan las líneas que revelan los intereses particulares de estas entidades soberanas que son las provincias-estados.

⁵³ Cfr. Cerutti, Mario. 2001. *Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*. Referencia histórica y sugerencias metodológicas; en Fernández, Sandra y Dalla Corte, Gabriela. *Op.cit*; p.171

Consideraciones finales

La relevante posición de Chiaramonte dentro del actual campo historiográfico argentino y las contribuciones de su producción a la historia latinoamericana, argentina y regional hacen necesaria una evaluación del autor y su obra.

En este trabajo nos propusimos realizar un balance sobre los aportes que supuso su obra *Mercaderes del Litoral* a la historia regional de nuestro país y a la historiografía correntina y tras analizar el lugar social de producción de la obra, la estructura interna y escritura del discurso histórico y la práctica historiográfica que implicó consideradas en el conjunto de las problemáticas y perspectivas de la historiografía regional y correntina hemos podido observar los alcances que tienen los aportes de esta producción histórica.

Asimismo hemos señalado uno de los dilemas ante los cuáles se encuentra actualmente la historia regional: la decisión de elegir entre continuar por el camino tradicional de los estudios provinciales y las nuevas vías de acceso a un conocimiento histórico más problematizado con un renovado enfoque regional.

Si la opción a elegir resulta ser la segunda entonces consideramos necesario el abordaje obligado de *Mercaderes del Litoral* como referente de problemas y propuestas significativas para nuestra historia regional.

Bibliografía

- Areces Nadia R. 2006. La historia regional y la historia económica en la historiografía argentina de las etapas coloniales durante los últimos veinte años. A modo de balance y hacia una agenda renovada; en Gelman, Jorge (coord.). *La historia económica argentina en la encrucijada: balances y perspectivas*. Buenos Aires, Prometeo Libros. pp. 373-388
- Bandieri Susana. 2006. La Patagonia: mitos y realidades de un espacio social heterogéneo; en Gelman, Jorge (coord.). *La historia económica argentina en la encrucijada: balances y perspectivas*. Buenos Aires, Prometeo Libros. pp. 389-410
- Biagini Hugo, Clementi Hebe y Bou Marilú. 1996. *Historiografía Argentina: la década de 1980*. Bs.As., Editores de América Latina.
- De Certeau Michel. 1992. *La escritura de la historia*. 2ª ed. México, Universidad Iberoamericana.
- Chiaromonte José Carlos. 1991. *Mercaderes del Litoral. Economía y Sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX*. Méxco-Buenos Aires, FCE.
- Fernández Sandra R y Dalla Corte Gabriela (comp.). 2001. *Lugares para la Historia. Espacio, Historia Regional e Historia Local en los Estudios Contemporáneos*. Rosario, UNR Editora.
- Fernández Sandra R (comp.). 2007. *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario, Prohistoria Ediciones.
- . 2009. El revés de la trama: contexto y problemas de la historia regional y local; en *Revista Digital Estudios Históricos -CDHRP-*. Mayo 2009, N°1 (en línea). Disponible en URL: http://www.estudioshistoricos.org/edicion_1/sandra-fernandez.pdf
- Girbal de Blacha Noemí M. 2006. La historia regional hoy: balances y perspectivas con enfoque agrario; en Gelman, Jorge (coord.). *Op.cit.* Pp. 411-423
- Halperín Donghi Tulio. 2004. El resurgimiento de la historia política: problemas y perspectivas. En Bragoni Beatriz. *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*. Buenos Aires, Prometeo Libros. pp. 17-30.
- Hora Roy y Trímboli Javier. 1994. Las virtudes del parricidio en la historiografía. Comentario sobre la mirada de Ema Cibotti a la “generación ausente”; en: *Entrepasados*. Buenos Aires, Año IV, N° 6.

- Leoni María Silvia. 2000. "El aporte de Hernán Félix Gómez a la historia y la historiografía de Corrientes". En: *Folia Histórica del Nordeste*, Resistencia, IIGHI-CONICET, N° 12, 1996.
- , "La historia política de Corrientes en el siglo XX: tendencias e historiadores". En *Nordeste*. Resistencia, UNNE, N° 10.
- , "Corrientes en el contexto regional: una perspectiva desde la historiografía correntina". En: *Primeras Jornadas de Historia Regional Comparada*. Porto Alegre, Fundación de Economía y Estadística Siegfried Heuser y Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul, 2000. Publicación en CD.
- , "La historia política de Corrientes en el siglo XX: Tendencias e historiadores". En: *Nordeste*, Resistencia, UNNE, N° 10, 2000.
- Maeder Ernesto, Leoni María Silvia, Quiñónez Gabriela, Solís Carnicer María. 2004. *Visiones del Pasado. Estudios de historiografía de Corrientes*. Corrientes, Moglia Ediciones.
- Palacios L. Juan José. 1983. El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales; en *Revista Interamericana de Planificación*, Vol XVII, N° 66, México, junio de 1983, pp. 56-68.
- Rivero Scirgalea Sebastián. 2009. Los procesos y la larga duración en la Historia Regional; en: *Revista Digital Estudios Históricos -CDHRP-*. Mayo 2009, N°1 (en línea). Disponible en URL: http://www.estudioshistoricos.org/edicion_1/sebastian-rivero.pdfISSN.
- Romero Francisco. *Culturicidio. Historia de la educación argentina (1966-2004)*. 2004. Resistencia, Librería de la Paz.
- Romero Luis Alberto. 1996. La historiografía argentina en la democracia: los problemas de construcción de un campo profesional; en: *Entrepasados Revista de Historia*, Buenos Aires, Año VI, N° 10.
- Zeitler Tomás Elias. 2009. El campo historiográfico argentino en la democracia. Transición, profesionalización y renovación. En *Revista Digital Estudios Históricos*. Centro de Documentación Histórica del Río de la Plata- Prof. Dr. Walter Rela, Uruguay, N° 3, en línea: http://www.estudioshistoricos.org/edicion_3/elias-zeitler.pdf